

«Más de mil jueves», juicio escénico a la dictadura argentina

Llega a Barcelona a partir del 20 de abril un monólogo sobre las desapariciones vividas durante la dictadura de Videla

DAVID PERIS-MENCHETA

BARCELONA. «Le irregolari», novela de Massimo Carlotto, sirvió como punto de partida para la concepción de «Más de mil jueves», una historia que refleja el dolor causado por la dictadura militar argentina. Este monólogo, representado por la compañía italiana Assemblée Teatro, arranca en España el 20 de abril en el Ateneu de Cerdanyola del Vallès. Un día después, el grupo italiano trasladará su obra al «Instituto Europeo Design de Barcelona», realizando su última representación en nuestro país el 22 de abril.

La obra teatral surgió a partir de las entrevistas que tuvo el autor del libro antes citado con las Madres de Plaza de Mayo, una asociación que mantiene viva la memoria de los desaparecidos durante la dictadura de Videla. Renzo Sicco, director de Assemblée Teatro, escogió este nombre para su obra durante una de las entrevistas, cuando una madre dijo que «son más de mil jueves que nosotros marchamos», en clara referencia a la larga lucha que lleva haciendo esta asociación, más de 30 años.

La actriz italo-uruguayana Anna Paola Bardeloni representa en su papel a las muchas madres de esta asociación, aunque la historia de su personaje

se inspira en una persona real, Teresa Parodi. Aún así, según declaraciones del director, esta obra no deja de contar una «historia colectiva». «Más de mil jueves se basa toda en la realidad, la invención literaria se encuentra en los últimos cinco minutos», añade Sicco. Una voz en «off» narra el pensamiento de la madre protagonista mientras escucha a su hijo explicar cómo fue víctima de uno de los «vuelos de la muerte con los que la dictadura hacía desaparecer a personas en Río de la Plata».

La obra se representa sin proyecciones en un espacio escénico sobrio, en una habitación casi desnuda: una mesa, una intérprete y los boleros de Dino Ramos y Palito Ortega. Assemblée Teatro suele trabajar con muchos actores en el escenario, aunque en esta ocasión han decidido crear una atmósfera donde la austeridad sirve como puente para adentrarse en la mirada personal

«La obra se basa en la realidad, la invención literaria se encuentra en los últimos cinco minutos»

«Me jubilé con una hija asesinada»

Estela Barnes de Carlotto, tía del autor de «Le irregolari», tuvo el macabro «privilegio» de ser una de las pocas madres que recibió el cadáver de un familiar desaparecido, su hija. No fue fácil: en 1978 llegó a entrevistarse con el general Reynaldo Bignone, el cual ya le advirtió que perdiera toda esperanza: su hija no permanecería con vida. El 25 de agosto de 1978 fue convocada por los militares, día en el cual le fue entregado el cuerpo sin vida de su hija, Laura Estela Carlotto. «Me jubilé con una hija asesinada y un nieto que no sabía si existía o no».

de una madre en circunstancias extraordinarias.

«Más de mil jueves» llega a Barcelona tras haber visto la luz en el año 2000 en Italia, donde se ha representado en más de 300 ocasiones. Esta es la única obra de teatro que ha sido representada en el Parlamento italiano, a raíz de la visita que realizó la tía del autor de «Le irregolari» a Roma para acudir al primer juicio que se celebró contra algunos de los responsables de las desapariciones. Esta obra también ha sido representada el pasado año en Venezuela para abrir el festival de teatro de aquella ciudad, y en dos ocasiones en la mismísima Plaza de Mayo, en 2001.



Una de las escenas más crudas de la obra

La Fura dels Baus convierte la platea del Nacional en un secuestro terrorista

El director teatral Àlex Ollé pasa «del grito a la palabra» en la obra «Boris Godunov»

ISABEL ROLDÁN

BARCELONA. La compañía catalana hace temporada en el Teatro Nacional de Cataluña con «Boris Godunov», un espectáculo dirigido por Àlex Ollé inspirado en un hecho real: el ataque terrorista a un teatro moscovita y el secuestro de los espectadores, atentado en el que murieron 171 personas. Una representación teatral en la que, más allá de la voluntad de reproducir unos hechos, se parte de lo ocurrido para crear una nueva ficción. Una obra de «teatro dentro del teatro» en el que se pretende acercar al espectador a la vivencia de un atentado terrorista. «No busco el impacto visual sino el emocional, pasar del grito a la palabra» ha explicado el propio director.

Ollé, con la complicidad del dramaturgo David Plana, ha escogido el clásico ruso «Boris Godunov» de Alexander Pushkin, como obra que se está representando en el momento en que los terroristas irrumpen en el teatro. Texto del siglo XIX

que les sirve como excusa para elaborar una reflexión sobre conceptos inherentes al ser humano de cualquier época: la lucha de poder, la corrupción y la violencia como método de dominación. Desde una concepción universal, rehuyendo de cualquier concreción política o geográfica.

«Creemos que la mejor manera de combatir nuestros miedos es enfrentándonos a ellos» explican Plana y Ollé. Desde esta perspectiva «Boris Godunov» obliga al espectador a hacer frente a una temática que preocupa a todos: el terrorismo. Pedro Gutierrez recrea al líder de la banda terrorista en un reparto formado por 9 actores. Los movimientos terroristas de ficción se producen en la misma platea, ayudados de una escenografía austera donde los elementos principales son las proyecciones en el escenario y el propio patio de butacas, espacio en el que aguarda el «público secuestrado».

La obra estará en cartel del 17 al 30 de abril.

«Cartas desde la ausencia» o el dolor de la guerra civil

MARÍA JESÚS CAÑIZARES

BARCELONA. La guerra civil española ha sido abordada desde muchos puntos de vista, pero la gran aportación de Emma Riverola (Barcelona, 1965) es hacerlo bajo un prisma en el que no hay ni buenos ni malos. Sólo seres humanos que sufrieron durante el trágico esfuerzo de adaptar su vida cotidiana al horror bélico.

En «Cartas desde la ausencia» (Seix Barral), Riverola recurre al género epistolar para narrar la historia de una familia rota por la guerra. Mientras Jaume lucha en el frente, Carmen, su mujer, intenta sobrevivir y poner a salvo a sus hijos de la represión franquista. Y es

que la presencia/ausencia de los niños es constante en esta novela, escrita, como enseguida de hace evidente, por una madre. El envío de los hijos de Carmen y Jaume a la URSS ofrece escenas conmovedoras, como la de Ramón, hermano de Jaume, buscando desesperadamente noticias de sus sobrinos. O las cartas que éstos envían a su madre con la inducida postada «Viva nuestro querido padre Stalin», mientras en España, su auténtico progenitor es víctima de la represión estalinista al ser identificado como «un peligroso activista del POUM».

Hay mucha cotidianidad en este libro, exento de dramatis-

mo. «Te he girado 200 pesetas, te llegarán de aquí a 10 ó 12 días», explica el soldado en de sus cartas. «Paquita consiguió engatusar al panadero para que nos prepare un pastel», explica Gloria, amiga de Carmen y testigo de la escasez existente en una Barcelona ya bajo las bombas donde «los hombres que nos protegen son a su vez asesinos de otros hombres».

Las cartas cruzadas se suceden en el tiempo hasta llegar a nuestros días. Riverola ofrece, por tanto, un retrato de nuestra historia, más reciente de lo que parece, gracias a una profunda investigación documental que ha durado cuatro años. Ésta es su segunda novela.